

## **PRESENTACIÓN DEL CARDENAL JOSÉ TOLENTINO DE MENDONÇA, PREFECTO DEL DICASTERO PARA LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN**

Palabras de Mons. Fernando Prado Ayuso, CMF

**Acto en la Universidad de Deusto (Campus San Sebastián), en el marco de la  
misión pontificia para la celebración del inicio del Año Jubilar 2025 y del 75  
aniversario de la Diócesis de San Sebastián (08.01.2025)**

Arratsalde on guztioi. Es un honor poder saludarles en este espacio o foro de diálogo y reflexión compartida, en el ámbito de la Universidad, en el que hoy nos acompaña una figura de profundo pensamiento, sensibilidad y compromiso con la cultura y la espiritualidad contemporáneas: el Cardenal José Tolentino de Mendonça, actual Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la educación.

Permítanme, antes que nada, agradecer la presencia y la acogida del magnífico Rector y de la comunidad universitaria, a las autoridades aquí presentes, y sobre todo a ustedes, profesores y profesoras que dan vida a esta casa del saber, así como a los educadores y directivos de la escuela católica de Gipuzkoa que asisten a este acto especial que hemos organizado en esta importante sede universitaria, aprovechando la venida a nuestra tierra, en nombre del Papa Francisco, del Cardenal con motivo del inicio del año Jubilar y del 75 aniversario de la diócesis de San Sebastián. Agradezco expresamente el trabajo y el empeño del Sr. D. Xabier Riezu, Vice-rector de este Campus, en la preparación y diseño de este encuentro.

Tolentino de Mendonça kardinala, Madeira uharte portugaldarrean jaiotzen. Bera ez da soilik Elizaren artzain nabarmen bat: poeta, teologo eta saiogile ospetsua ere bada.

Su pensamiento ha resonado en foros internacionales y en el mundo de las letras. Como actual Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano, es una voz que conecta la riqueza de la tradición con las inquietudes de nuestro tiempo.

Conocí al Cardenal Don José Tolentino de Mendonça cuando ni él ni yo éramos obispos. Él era un afamado escritor portugués y un buen profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Lisboa. Yo, un editor de libros religiosos, que andaba a la caza de buenos talentos para ofrecer en el ámbito del libro religioso, buenos recursos espirituales y formativos para el pueblo de Dios.

Leí un pequeño libro de él titulado “Hacia una espiritualidad de los sentidos” (Ed. Fragmenta) y quedé entusiasmado con la profundidad de su pensamiento y su capacidad poética. A través de un misionero claretiano compañero suyo profesor en la facultad de teología de Lisboa, el P. Jerónimo Trigo, conseguí contactar y viajé a Lisboa para encontrarme con él. Resultado de aquella visita, conseguí ficharlo para realizar un trabajo empeñativo, un comentario diario para el Evangelio de cada día, en un libro que publica la editorial de los claretianos con el nombre de “Palabra y Vida”. El trabajo, por su parte, fue impecable y los lectores se vieron muy satisfechos por la hondura y la calidad de sus reflexiones. La editorial consiguió ofrecer el libro en castellano y en portugués, en versión de papel, con una difusión de unos 80.000 ejemplares aquel año y en una versión gratuita en una app para los dispositivos móviles con más de 100.000 descargas alcanzando a toda el área hispanohablante. En España es un autor conocido, pues tiene editados una docena de libros en distintas editoriales, como Fragmenta, Narcea, San Pablo y la editorial Sal Terrae-Mensajero, vinculada a esta entidad jesuítica.

Si queréis saber porqué el Papa Francisco lo eligió para ser su colaborador estrecho, como Arzobispo Bibliotecario y encargado del Archivo Vaticano en la Santa Sede primeramente, como Cardenal de la Iglesia después, lo comprenderéis al leer su libro “Elogio de la sed”, en el que se recogen los ejercicios espirituales que impartió a la Curia Vaticana y que el propio Papa Francisco pudo disfrutar. Ahí firmó el poeta su sentencia de muerte.

Su obra literaria y su quehacer pastoral reflejan un profundo deseo de tender puentes: entre la fe y la razón, entre la espiritualidad y la cultura, entre las preguntas más hondas del ser humano y las respuestas siempre abiertas del Evangelio. Podemos decir que es un verdadero interlocutor de nuestra

modernidad, un “teólogo de las periferias” y un buscador de Dios, capaz de dialogar con los mundos de la filosofía, la literatura, el arte y las ciencias sociales.

Hoy tenemos la oportunidad de escuchar a esta gran figura de la cultura y de la Iglesia católica, no como una figura distante, sino como alguien que viene a dialogar con nosotros, en un espacio de confianza y reflexión mutua en la Universidad. Su presencia aquí es una invitación a pensar juntos sobre los grandes desafíos educativos, culturales y éticos de este tiempo de algoritmos, robótica e inteligencias artificiales y a encontrar juntos caminos para afrontarlos.

Sin más palabras, les invito a escuchar al Cardenal Don José Tolentino de Mendonça y a un posterior diálogo con él, agradeciéndole de corazón su disponibilidad, su real amistad y su cercanía. Estoy seguro de que este será un encuentro enriquecedor para todos nosotros. Mila esker eta Ongi etorri.

¡Bienvenido, Eminencia! Gracias por compartir con nosotros este momento. Suya es la palabra. Le escuchamos con agrado.